

DEMARCAIONES LATINOAMERICANAS

Marcelo Starcenbaum*

Reseña:

Bórquez, Zeto y Rodríguez, Marcelo, comps. 2012. *Louis Althusser. Filiación y (re) comienzo*. Santiago de Chile: Facultad de Artes, Universidad de Chile.

En el año 2001, en un formidable texto dedicado a la figura de Louis Althusser incluido en el *Dictionnaire Marx Contemporain* de Bidet y Kouvelakis, François Matheron realizaba una afirmación contundente en relación al estado de las investigaciones sobre el filósofo francés: “el campo de los estudios althusserianos todavía no ha sido constituido”. De este modo, Matheron sentenciaba que, a excepción del clásico trabajo de Gregory Elliott, no existían estudios detallados sobre el lugar de Althusser en la historia del marxismo, en el campo de la filosofía y la epistemología contemporáneas o en la historia de la filosofía francesa. En marzo de este año, doce años después del diagnóstico de Matheron, el cubano-americano Gerardo Muñoz dedicaba un post de su blog *Puente Ecfático*, el cual llevaba como título “El althusserianismo y la poshegemonía”, a la indagación sobre las características de un fenómeno al que denominaba giro althusseriano del discurso teórico contemporáneo. Centrado en la discusión actual en torno a la perspectiva poshegemonica y sus implicancias para los estudios latinoamericanos, Muñoz advertía el desarrollo de una serie de nuevas aproximaciones a la figura de Althusser y remitía las causas de dicho fenómeno a cierto agotamiento de los discursos teóricos imperantes en los últimos años, especialmente aquéllos anclados en lo poscolonial y las lógicas de la diferencia.

Efectivamente, algo ha ocurrido en la última década. En primer lugar, se han traducido al inglés textos althusserianos cuyas primeras ediciones, principalmente en francés y en castellano, habían tenido una circulación restringida (Althusser 2001, 2003, 2006). Este fenómeno ha estado acompañado por el desarrollo de un conjunto de esfuerzos interpretativos sobre diversos aspectos del legado althusseriano, lo cual se materializó en la edición de trabajos de gran calidad tanto en el mundo angloparlante (Levine 2003, Lahtinen 2011, Diefenbach et al. 2012, De Suter 2013, Montag 2013) como en la propia Francia (Gillot 2009, Ibrahim 2012). Asimismo, durante estos últimos años se produjo la consolidación definitiva de Jacques Rancière y Alain Badiou en el escenario filosófico contemporáneo, proceso que ha derivado en una recuperación de Althusser en, al menos, dos sentidos. Por un lado, la explosión de estudios sobre los itinerarios de estos dos filósofos ha enfatizado, con marcadas divergencias —especialmente en el caso de Badiou—, el modo en el cual los núcleos de sus obras fueron constituidos oposición al althusserianismo (Žižek 2001, Hewlett 2007, Bosteels 2009, Bartlett y Clemens 2010).

* Historiador. Docente e investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Por el otro, estos análisis han formado parte de un esfuerzo más general por rastrear en el estructuralismo los orígenes de las líneas centrales del discurso teórico contemporáneo, ya sea éste, cifrado en términos de posmarxismo o de posfundacionalismo (Palti 2005, Marchart 2009). Finalmente, ciertas relecturas actuales de Gramsci y algunos incipientes debates en torno a la propuesta poshegemónica están marcados por un abordaje al corpus gramsciano que ya no oculta su mediación althusseriana (Thomas 2009, Beasley-Murray 2010).

Sólo una mala jugada del destino podría haber logrado que América Latina –objeto privilegiado de la reflexión política de Althusser y espacio en donde el althusserianismo alcanzó una inscripción militante más productiva que en su contexto de origen– permaneciera ajena al regreso de Althusser que se verifica en el viejo continente. Si como le dice Horacio González a Nicolás Casullo (2004), la presencia althusseriana en Argentina ha sido tal que podría afirmarse que el escritorio de Althusser en la École Normale Supérieure ya constituye “una parte de la historia intelectual de la Buenos Aires contemporánea”, no resulta extraño que algunos de los primeros indicios latinoamericanos del mencionado fenómeno de regreso pertenezcan a intervenciones de intelectuales argentinos. El ejercicio de relectura de la obra de Althusser realizado por Emilio De Ipola en su *Althusser, el infinito adiós* de 2007, así como el trabajo desarrollado por el grupo de investigación de la Universidad de Buenos Aires sobre marxismo y psicoanálisis dirigido por Sergio Caletti, dan cuenta de unos modos de intervención en la tradición althusseriana que replican varios de los elementos presentes en la jerarquización de la figura de Althusser operada en Europa. Ahora bien, el hecho de que en aquella frase pronunciada por González, el nombre de Buenos Aires pueda ser reemplazado por el de Santiago de Chile sin que nadie que conozca un poco la historia intelectual latinoamericana se asombre ni escandalice, hace que la edición del volumen preparado por Zeto Bórquez y Marcelo Rodríguez constituya más un acontecimiento esperado que un hecho sorpresivo. No podía ocurrir de otra manera: el país que tuvo a la traductora al castellano de la obra de Althusser y su interlocutora latinoamericana más importante, cuyos intelectuales protagonizaron a fines de la década de 1960 y comienzos de la de 1970 debates nodales sobre las implicancias teóricas y políticas del althusserianismo (Campaña y Rivera vs. Harnecker), y que fue pionero en los esfuerzos en pos de una historización crítica de la presencia de Althusser en el continente (Valderrama 1998), necesariamente debía contar con una intervención a la altura de las exigencias de la relectura contemporánea del legado filosófico y político del marxista francés.

El volumen que editan Bórquez y Rodríguez se posiciona sobre el nombre de Althusser desde unos marcos que combinan el análisis modélico sobre una tradición filosófica con la especificidad del althusserianismo como objeto político-intelectual. De este modo, el lector verá desfilar ante sus ojos reflexiones sobre problemas tales como la singularidad de la intervención filosófica althusseriana y especialmente su distintiva vinculación con la política; el anudamiento –siempre problemático– de dicha intervención con la de otros filósofos contemporáneos como Derrida, Foucault, Poulantzas, Abdel-Malek; y el aporte althusseriano a una teoría marxista del Estado, lo cual deriva necesariamente en las discusiones sobre la ideología y el concepto de Aparatos Ideológicos de Estado. Tal diversidad de aproximaciones impone el establecimiento de unas coordenadas analíticas

que subrayen la mencionada combinación interpretativa y que asienten en terreno firme el punto de partida de las múltiples intervenciones. En este sentido, el direccionamiento propiciado por los editores hacia la necesidad de un (re)comienzo, que no es otra que la necesidad althusseriana, se presenta como imprescindible. Fundamentalmente porque la explicitación de que toda intervención contemporánea en los marcos del althusserianismo se desarrolla sobre un sustrato de intervenciones pretéritas, torna improbable la presencia de un vicio que caracteriza a algunos de los ejercicios críticos de esta nueva oleada althusseriana: la pretensión de una lectura fundacional. De este modo, en el establecimiento de las líneas fundamentales del trabajo, los editores otorgan a la presencia del althusserianismo en América Latina durante las décadas de 1960 y 1970 un espacio tan relevante como el que le dedican a las características del fenómeno de reposicionamiento de Althusser desarrollado en la actualidad. Se suceden, en este sentido, el lugar ocupado por el manual *Los conceptos elementales del materialismo histórico* en la formación de una generación de militantes latinoamericanos; la importancia de las formulaciones de Althusser, Debray, Bettelheim, Poulantzas, Balibar y Badiou en las derivas políticas y teóricas de una porción significativa de la intelectualidad del continente; el modo en el cual la obra de Althusser operó a modo de vector entre el marxismo latinoamericano y el estructuralismo francés —ejemplificado en la figura cada vez más enorme de Aricó—, y el debate abierto por el althusserianismo en la izquierda continental alrededor de la tensión entre humanismo voluntarista y cientificismo determinista.

Si la apuesta por un (re)comienzo del althusserianismo latinoamericano conlleva necesariamente una presencia de las viejas inflexiones de Althusser en el continente, el hecho de que el regreso de las tesis del marxista francés se sustancie en una coyuntura divergente de aquella en la cual el althusserianismo irrumpió por primera vez, obliga a una demarcación tanto de la politicidad de ese primer Althusser como de las condiciones políticas y filosóficas actuales en las cuales opera el tan mentado regreso. Como bien afirma el propio Althusser en el fundamental prefacio a *Pour Marx*, la primera intervención del althusserianismo se desarrolla en una coyuntura apuntalada por el stalinismo, al cual le opondrá una radicalización de la política comunista, y el humanismo, al que le demostrará el carácter ideológico de las filosofías centradas en el hombre. Al mismo tiempo, las proyecciones latinoamericanas de las tesis de Althusser convocarán tanto la formulación de una política comunista por fuera de los partidos comunistas continentales como la superación del marxismo humanista en sus versiones soviética y existencialista. La pregunta se cae de madura: ¿sobre qué coyuntura interviene este nuevo Althusser y cuál es la politicidad de este nuevo althusserianismo? Pareciéramos estar frente a un extraño fenómeno, ya que en esta ocasión la maduración de la pregunta no se corresponde con una contundente caída hacia el suelo de las respuestas. Es evidente que en la mayor parte de los trabajos actuales sobre Althusser, los problemas en torno a los elementos coyunturales sobre los que se interviene y el carácter político de dicha intervención se presentan esquivos o están directamente ausentes.

Por ello, el modo en el cual *Louis Althusser. Filiación y (re)comienzo* interviene en la coyuntura actual demarcando condiciones políticas y filosóficas le otorga a este trabajo una auspiciosa singularidad. Si bien la izquierda latinoamericana atravesó desde la década de 1980 una serie de transformaciones que redundaron en una marcada

hostilidad hacia el althusserianismo, como el anudamiento entre socialismo y democracia y la normalización de muchos de sus intelectuales marxistas, cada uno de los países del continente experimentó un desenvolvimiento particular de estas tendencias continentales. En Argentina, por ejemplo, se podría inferir que la marcada socialdemocratización de los intelectuales de izquierda y la configuración de un gramscianismo traducido en clave democrática, confinaron al olvido a Althusser durante las décadas de 1980 y 1990; asimismo, el agotamiento de la izquierda autonomista surgida al calor del 2001 y la consolidación de un populismo institucionalizado a partir del 2003 habilitaría a pensar las condiciones de cierto regreso del althusserianismo en la actualidad. Lo que para el caso argentino actúa a modo de inferencia, en el caso chileno aparece de manera explícita. Bórquez y Rodríguez no esquivan el problema: una intervención althusseriana realizada en el contexto chileno enfrenta tanto los efectos del socialismo democrático como los de la hegemonía de las discusiones sobre la politización del arte. Impugnador de la postulación del horizonte democrático como fin de la práctica política y del rodeo estético alrededor de lo político, el aporte chileno al (re)comienzo del althusserianismo latinoamericano es portador de un efecto radicalizador que opera tanto a nivel político como teórico.

En resumen, propiciador de una (re)problematización de los núcleos fundamentales abiertos por la obra de Althusser, atento a las inflexiones originarias del althusserianismo latinoamericano, e incisivo con las condiciones políticas y filosóficas de la coyuntura en la cual se desarrolla su intervención, el trabajo editado por Bórquez y Rodríguez se mantiene –hablando en términos badiouanos– fiel al legado político e intelectual de Althusser. No es poca cosa: la fidelidad es una virtud encomiable para los tiempos que corren.

Bibliografía

- Althusser, Louis. 2001. *Machiavelli and Us*. Londres: Verso.
- . 2003. *The Humanist Controversy and Other Writings*. Londres: Verso.
- . 2006. *Philosophy of the Encounter. Later Writings, 1978-1987*. Londres: Verso.
- Beasley-Murray, Jon. 2010. *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Bartlett, A.J. y Clemens, Justin, eds. 2010. *Alain Badiou. Key Concepts*. Durham: Acumen.
- Bosteels, Bruno. 2009. *Alain Badiou, une trajectoire polémique*. París : La Fabrique.
- Casullo, Nicolás. 2004. *Sobre la marcha. Cultura y política en la Argentina (1984-2004)*. Buenos Aires: Colihue.
- De Suter, Laurent, ed. 2013. *Althusser and Law*. Nueva York: Routledge.
- Diefenbach, Katja et al. 2012. *Encountering Althusser. Politics and Materialism in Contemporary Radical Thought*. Londres: Bloomsbury Academic.
- Gillot, Pascale. 2009. *Althusser et la psychanalyse*. París: Presses Universitaires de France.
- Hewlett, Nick. 2007. *Badiou, Balibar, Rancière. Rethinking emancipation*. Londres, Continuum.

- Ibrahim, Annie, dir. 2012. *Autour d'Althusser. Penser un matérialisme aléatoire: problèmes et perspectives*. París : Le Temps des Cerises.
- Lahtinen, Mikko. 2011. *Politics and Philosophy. Niccolo Macchiavelli and Louis Althusser's Aleatory Materialism*. Londres: Haymarket Books.
- Levine, Andrew. 2003. *A Future for Marxism? Althusser, the Analytical Turn and the Revival of Socialist Theory*. Londres: Pluto.
- Marchart, Oliver. 2009. *El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Montag, Warren. 2013. *Althusser and His Contemporaries. Philosophy's Perpetual War*. Durham: Duke University Press.
- Palti, Elías. 2005. *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de una tradición política ante su "crisis"*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Thomas, Peter. 2009. *The Gramscian Moment. Philosophy, Hegemony and Marxism*. Leiden: Brill.
- Valderrama, Miguel, 1998. "Althusser y el marxismo latinoamericano. Notas para una genealogía del (post)marxismo en América Latina". *Mapocho. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 43: 168-183.
- Žižek, Slavoj. 2001. *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós.